

Lección 4

27 de enero de 2018

Escape de las costumbres del mundo

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *“No aprovecharán las riquezas en el día de la ira; mas la justicia libraré de muerte [...] El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecerán como ramas”* (Proverbios 11:4, 28)

Introducción

Hagamos una comparación entre dos situaciones hipotéticas relacionadas con el versículo central de esta semana:

Primera situación:

Una persona que se ha enriquecido ha conseguido muchas cosas con su dinero. Por ejemplo, ha viajado por todo el mundo, ha adquirido mucho conocimiento y muchos amigos. Ha velado por su salud, ha ganado fama y respeto, forma parte del grupo de personas más reconocidas de la sociedad, aparece en programas de televisión, etc. Vive feliz y no pasa por necesidades. Hace el bien, ha construido una escuela para niños de barrios pobres y siempre ayuda a los que lo necesitaban. También mantiene una ONG (Organización No Gubernamental) para ayudar a personas a capacitar a personas que no han podido estudiar una profesión. Tuvo que superar algunas enfermedades, pero lo logró con la asistencia de buenos médicos. Llegó a una avanzada edad, y falleció sin sufrir. En su lápida quedó escrito: “Aquí yace un hombre a quien la sociedad le está muy agradecida”.

Segunda situación:

Una persona que nunca se enriqueció, vivió siempre en el anonimato. No logró ser famoso. Su actividad profesional era común, aunque siempre hacía su trabajo de modo que todos lo reconocían como excelente, aunque esa actividad económica no le rendía de-

masiado dinero, por eso nunca hizo un buen capital. Siempre hizo el bien, aunque no con dinero. No tuvo la oportunidad de construir una escuela, o algo parecido. Nunca apareció en algún reportaje en algún diario o revista. No era una persona reconocida en la sociedad. Este hombre, sin embargo, era un buen cristiano, y le dio estudios bíblicos a cientos de personas. Muchas de ellas aceptaron al Salvador, y se volvieron sus mejores amigos. Llegó a alcanzar una buena edad, pero falleció de cáncer, que quizá pudo ser curado, si él hubiera contado con más dinero para financiar un tratamiento costoso con un buen plan de salud. En su lápida está su nombre y sus fechas de nacimiento y fallecimiento.

En el día del regreso de Jesús, este hombre pobre (y esto no quiere decir que los ricos serán excluidos) se levantará de la tumba, con su mujer y sus hijos, y subirán a los cielos con Jesús en las nubes. El otro hombre rico, sin percibir nada de esto, continuará en la tumba para resucitar mil años más tarde.

¿Qué diferencia hay entre estos dos casos? El dinero del hombre rico no le sirvió para nada, pues aunque hizo el bien, vivió con su dinero y confió en él. Disfrutó de la vida, hasta hizo buenas acciones, pero nunca se entregó al Salvador del mundo. Ayudó a que miles de niños se formaran, pero nunca le interesó educarlos para vida eterna. Sus actividades en favor de la profesionalización de muchas personas fueron loables, pero esas personas no fueron preparadas para la vida eterna, ni él mismo se preparó para ello.

Pero el hombre pobre, así como otros ricos también, se entregó a Jesús, vivió según los deseos de Dios, y contribuyó a la salvación de muchos. Estas personas significarán un hermoso tesoro en la Tierra Nueva, a diferencia del otro, que sólo acumuló tesoros en la tierra. Al cielo lo único que llevaremos será amigos, y no bienes materiales.

Una relación con Cristo

Hay dos clases de personas que aman al dinero, y una tercera clase que no tiene este problema. Uno de los que ama el dinero, no lo tiene, o tiene poco. El otro, tiene bastante dinero. Uno no lo tiene, y lo quiere tener; y el otro lo tiene, pero quiere más y más. Estos dos están en el camino de la perdición. El tercero, que no ama, o no hace del dinero su Dios, no quiere decir que con eso ya sea salvo, pero lo será con más facilidad, puesto que, al no amar al dinero, se entregará con mayor facilidad a Cristo.

Las dos clases de personas que aman al dinero no piensan mucho, o tal vez no piensen en algo verdadero, puro y justo. Los de la tercer clase, la que no ama al dinero, más fácilmente pensará en las cosas que Pablo le escribió a los filipenses. No es porque no anhele las riquezas que se va a salvar. Hay pobres que no son ambiciosos que no quieren saber nada de Jesucristo.

El consejo de Pablo se resumen en la frase: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena reputación; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad" (Filipenses 4:8).

No es sólo en lo que es verdadero, honesto, justo, puro y amable en lo que debemos pensar. Son cosas buenas, ciertamente, pero para que sean merecedoras de nuestra atención, deben tener virtud y alabanza, o sea, deben conducir a Dios.

Un ejemplo: Puedo involucrarme en una transacción comercial honesta, verdadera, pura y amable, pero que tal vez no tengan virtud o alabanza celestial. Puedo comprar un terreno para construir una casa para vivir en ella con mi esposa e hijos. Eso es bueno, incluye las características del versículo, pero no es exactamente una alabanza a Dios. Es un negocio que puedo hacer, pero no debo enfrascarme en él y pensar siempre en esa clase de cosas. Pero, sin embargo, si esa casa la utilizo para reuniones de Grupos Pequeños, o para dar estudios bíblicos, ya está adquiriendo las características de alabanza y virtud.

¿De qué estaba hablando Pablo? Vamos a otro ejemplo: Si se compra un terreno, en el que otros hermanos y yo estamos pensando usar para construir una iglesia o una escuela para la salvación de las personas. Reúne las características enunciadas, además de servir para virtud y alabanza. Dios allí será honrado y muchas personas tendrán la oportunidad de la salvación.

Dios llama a todos los que dicen ser cristianos para que eleven la norma de justicia y se purifiquen a sí mismos como también Él es puro. “Sed también vosotros santos en todas vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:15). “Si pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra, porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria. Haced morir, pues, en vuestros miembros lo terrenal: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y la avaricia, que es idolatría; a causa de las cuales viene la ira de Dios sobre los hijos de la desobediencia” (Colosenses 3:1-6).

En la Palabra

El enfoque del estudio en esta sección es la Biblia, el Libro más impreso, más vendido o donado y –seguramente– el más leído. El Libro Rojo, el segundo libro más impreso del mundo, contiene las citas del presidente Mao Tsé-Tung y fue distribuido en aproximadamente 900 millones de ejemplares, gracias al subsidio del gobierno chino que exigió que cada ciudadano tuviera un ejemplar durante la Revolución Cultural de 1964. Hasta ahora se han impreso aproximadamente 6 mil millones de Biblias, casi una para cada persona del mundo, o mucho más que una por persona adulta. Del Corán, el libro sagrado del Islam, se han impreso entre 600 a 800 millones de ejemplares. *Xinhua* es el principal diccionario de la China moderna en dialecto mandarín. Básicamente, este libro tampoco es vendido, pero hay estimaciones de que se han publicado unas 400 millones de copias. El Libro del Mormón también es de distribución gratuita, y hay datos que afirman que se distribuyeron más de 120 millones de ejemplares. La Biblia en algunos casos se vende, y en otros se dona, pero –por lejos– es el libro más publicado en el mundo, el único que supera el registro de los mil millones vendido, y eso sin contar las Biblias en formato electrónico, que nadie sabe la cantidad de existentes en las computadores y celulares.

La Biblia es la Palabra viviente de Dios, el único Libro en el mundo que contiene lo que Dios habló, e incluso lo que Dios escribió, como en el caso de los Diez Mandamientos. Es un libro incomparable. Testifica de Jesucristo, previó que Él vendría en el cumplimiento del tiempo para morir por nosotros, y prevé que Él volverá, aportando una buena cantidad de señales apuntando hacia el mayor evento de la Historia, no sólo de la humanidad, sino del Universo entero. Jamás algo así sucedió en el universo: un gigantesco

cortejo en un trayecto de siete días, atravesando galaxias, desde la tierra hasta el lugar del trono de Dios.

En Juan 5:39 la Biblia testifica, o sea, da testimonio, o revela a Jesucristo. En Juan 14:6 dice que Jesús se presentó como el Camino, la Verdad y la Vida, y en el versículo 31 del capítulo 20 hace referencia a las señales de lo que Jesús hizo, para que podamos creer en Él. Debemos preocuparnos por las cosas de arriba, no por las de la tierra; debemos interesarnos por lo que es espiritual, no lo que aquí se califica como mundanalidad. Debemos identificar lo que es mundano, sino no sabremos lo que es. Debemos llamar al pecado por su nombre. “La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos” [*La educación*, p. 54]. Haz una lista de lo que se te vino a la mente que constituya mundanalidad.

Específicamente, con respecto a la Biblia, la mayoría de los cristianos no la conoce, según una investigación realizada en Estados Unidos. “La mayoría de las personas que se identifican como ‘cristianos nacidos de nuevo’ [...] poseen una visión del mundo que está en desacuerdo con la Biblia. Esa es la conclusión de un nuevo estudio realizado por el Instituto Norteamericano de Cultura y Fe, en los Estados Unidos [identificado con las siglas ACFI]. La constatación del relevamiento, que entrevistó a seis mil personas, es que los fieles, a pesar de que asisten a la iglesia con regularidad, no conocen la Biblia en todos sus detalles, ignorando y hasta contrariando las enseñanzas de las Escrituras acerca de principios morales y hábitos cotidianos. Según la ACFI, sólo el 14 por ciento pudieron responder cuestiones básicas relacionadas a la fe que profesaban. Extrañamente, el 30 por ciento poseía una ‘perspectiva bíblica’ de la vida, aunque sólo el 79 por ciento afirmaron que vivían de acuerdo con las Escrituras”.¹

“Conocido como un pueblo tradicionalmente religioso, los norteamericanos demostraron que tienen poco conocimiento del tema. Más de 3400 personas fueron invitadas a responder 32 interrogantes de selección múltiple acerca de la Biblia, el cristianismo, personas religiosas conocidas y los principios constitucionales que rigen la religión en la vida pública”. ¿Y quiénes habrán respondido mejor en esta investigación? ¿Los ateos o los religiosos?

“Algunos de los temas abordados fueron: ¿Dónde nació Jesús? ¿Qué es el Ramadán? ¿Qué textos inspiraron la Reforma protestante? ¿Qué personaje bíblico lideró el Éxodo de Egipto? ¿Cuál es la religión del Dalai Lama? ¿Y la de Joseph Smith? ¿Y la de la madre Teresa de Calcuta? En promedio, la mitad de los encuestados se equivocaron en la mitad de las respuestas, incluso cuando el tema versaba acerca de su propia fe. Los que presentaron un mejor desempeño y conocimiento fueron los ateos, o los practicantes de dos grupos minoritarios: judíos y mormones. El resultado es el mismo incluso en lo que respecta a factores tales como edad, raza, y educación. [...].

Algunos datos que surgen de la encuesta:

“El 53% de los protestantes no lograron identificar a Martín Lutero como el hombre que encabezó la Reforma en su religión.

¹ http://www.noticiacristiana.com/ciencia_tecnologia/estudios/2017/03/cristianos-no-conocen-biblia.html

“El 45% de los católicos no saben lo que su Iglesia enseña acerca de que el pan y el vino consagrados en la Eucaristía no son solo símbolos, sino el cuerpo y la sangre reales de Cristo”.²

El estudio citado “concluyó que los ateos y agnósticos norteamericanos saben más de religión que los propios religiosos en el país”.

“Los que niegan tener una religión (ateos) acertaron, en promedio, 20.9 preguntas, seguidos de cerca por los judíos (20.5) y los mormones (20.3). Bien abajo, los católicos y protestantes demostraron desconocimiento de informaciones básicas de sus propias creencias”.

Según un pastor que hizo referencia a esta investigación, nosotros, los adventistas, quedamos en quinto lugar, junto con los protestantes, acerca de conocimiento general acerca de la Biblia. Estamos atrás de los ateos, los judíos, los mormones y los católicos. Si esto fuera real, debiera constituir un grave llamado de alerta que preanuncie una tragedia, que podría ser el zarandeo venido de parte de Dios. Ya hubo otros zarandeos entre el pueblo de Dios, y fueron dramáticos. Y en ellos, ¡muchos fueron excluidos!

“El [otro] estudio evaluó el compromiso de los jóvenes con las Escrituras. Aunque el 63% de los adolescentes afirmaron que leían la Biblia por lo menos una vez al año, sólo el 3% dijeron que la leen diariamente”.³

Presta atención a las siguientes líneas: “El uso esporádico y superficial de las Escrituras no se refleja solamente en los sermones y en la preparación de candidatos al bautismo. Los programas de jóvenes de muchas de nuestras iglesias han perdido completamente de vista la importancia central de la Biblia en su programación. Enfocados más hacia la distracción y el entretenimiento, tales programas ya no ofrecen oportunidades para que los jóvenes aclaren sus dudas sobre las doctrinas y el estilo de vida que profesamos. El estudio secuencial de la Biblia y los concursos bíblicos son considerados hoy, por muchos, como actividades obsoletas y sin significado. Lamentablemente, nunca tuvimos una generación de adventistas tan superficial en su conocimiento bíblico-doctrinal como la actual.[...] La coyuntura actual ha llevado a muchos adventistas a preguntarse hasta cuándo continuaremos oyendo sermones que no conduzcan prácticamente a nada y presenciando bautismos de personas no comprometidas con la fe que profesamos. [...]Creo que la superficialidad doctrinal que enfrentamos hoy es una de las estrategias satánicas más importantes con el fin de que no estemos preparados para los eventos finales, de modo que no podamos exponer de forma convincente la base bíblica de nuestras doctrinas. Si el zarandeo vendrá “por la introducción de falsas teorías” doctrinales, muchos acabarán dejando la fe adventista por no haber construido su religión sobre el fundamento inamovible de la Palabra de Dios (ver Mateo 7:24-27; Isaías 40:8; Juan 17:17)”.⁴

² <http://www.noticiacristiana.com/educacion/encuestas-educacion/2010/09/ateos-y-agnosticos-saben-mas-de-religion-que-creyentes-en-ee-uu.html>

³ <http://noticias.adventistas.org/es/noticia/estilo-de-vida/encuesta-muestra-los-habitos-lectura-la-biblia-los-adolescentes/>

⁴ Alberto R. Timm; “¿Podemos ser considerados aún ‘el pueblo de la Biblia?’”; *Revista Adventista*, julio de 2003, pp. 10, 11.

Esta situación, las investigaciones y la cita escrita por el Dr. Alberto Timm, ¿no tienen algo que ver con esta sección de la Lección? ¿Lo que debería hacerse? ¿Tengo yo algo que ver con esto? ¿Dónde me ubico: en el grupo de los que saben poco acerca de la Biblia, o el de los que saben mucho y lo aplican en sus vidas? Leamos y reflexionemos acerca de Oseas 3:9: “Mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento” ¿Quién es el responsable por esa falta de conocimiento? El débil liderazgo entre nosotros no justifica el relajamiento individual. Además, ¡la salvación es personal!

La vida de oración

¿Qué es “vida de oración”? Por cierto, es orar mucho, no solo un poco.

¿Qué es pensar en las cosas celestiales, las “cosas de arriba”? Debe ser orar, y bastante.

Y nosotros, que ya no somos el pueblo de la Biblia, que estamos perdiendo en cuanto a conocimiento acerca de la Palabra de Dios a manos de los ateos, ¿es porque ya no somos el pueblo de la oración? ¿Cómo desarrollaremos fe, para que la iglesia crezca por el poder de Dios, y no a través de métodos extraños y erróneos, tal como lo escribió el presidente de nuestra División, el pastor Erton Kölher? En síntesis, él afirma lo que Elena G. de White ya escribió: “Al conformarse la iglesia con las costumbres del mundo, se vuelve mundana, pero esa conformidad no convierte jamás al mundo a Cristo” [*El conflicto de los siglos*, p. 498].

Pues bien, ¿cómo tendremos poder, si oramos tan poco, y estamos atrás de los ateos en conocimiento bíblico? Hagamos una simulación, que cada uno podría aplicar a la realidad de su propia iglesia. Tenemos tres reuniones semanales en la iglesia, dejando de lado la de JA, que prácticamente ya no existe más. Son alrededor de cinco horas de culto semanales. Del total de tiempo, tenemos dedicado específicamente al estudio activo unos 40 minutos, el repaso de la lección de Escuela Sabática. Dedicamos el 13% del tiempo de la iglesia al estudio. Así nunca llegaremos a ser el pueblo de la Biblia. Y dedicamos alrededor de 20 minutos, o menos, en los cultos semanales, a la oración. Esto, como máximo, llega al 7% del tiempo dedicado a la oración en la iglesia. Nunca llegaremos, con esa intensidad de oración, a tener el poder que tuvo la iglesia primitiva en el Pentecostés. Somos un pueblo pasivo en la iglesia, oyendo más que participando. Y la situación va empeorando, si consideramos el cambio que se está haciendo de la música instrumental por los playbacks (pistas), y otras participaciones en la iglesia suplantadas por videos profesionales. Estamos perfeccionándonos tecnológicamente, y apartándonos de Dios en la relación con Él. Todo queda muy lindo, profesional, moderno, pero sin el calor de la presencia de Dios. Estamos convirtiendo a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la iglesia del Dios inmanente, al que podemos (pensamos), manipular, bien cerca nuestro.

Una sugerencia a los líderes dirigentes: poner una máquina de control de asistencia en la entrada de la iglesia, sustituyendo a los informes usuales. Puede ser un sistema más sofisticado que reúna mayor información. La Escuela Sabática podría llegar vía satélite, dirigida por doctores en teología. Las historias de los niños, y otras cosas, ya vienen en DVD, al igual que el sermón, el cual podría ser predicado por presidentes de la iglesia, hombres capacitados en conocimiento. La lección de la Escuela Sabática podría ser la emisión de un debate entre teólogos bien preparados. Así, estaríamos modernizando aún

más a la iglesia. Además, la tarjeta de asistencia podría ser virtual, cada uno lo hace desde su casa. ¿Qué piensan de todo esto? ¡Estamos en camino a todo esto!

“Ahora bien, la fe es la firme seguridad de las realidades que se esperan, la prueba convincente de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe entendemos que el universo fue enteramente organizado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de cosas no visibles. Por la fe, Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio sobre sus ofrendas; y muerto, aun habla por ella. Por la fe, Enoc fue trasladado para no ver muerte, y no fue hallado; porque lo trasladó Dios; y antes de que fuese trasladado, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan” (Hebreos 11:1-6)

Mis amados hermanos, ¿cómo fue que estas personas de Hebreos alcanzaron la fe? ¿Fue con actitudes pasivos o con actitudes activas? ¿Será que cambiaremos nuestras actitudes antes del zarandeo? Individualmente, ¡cada uno puede comenzar ahora mismo!

La vida de sabiduría

Tuve oportunidad de estudiar con cierta profundidad acerca de la sabiduría cuando decidí escribir mi primer libro, “Ruptura de la mente”. Existen tres niveles de conocimiento en la mente humana: la inteligencia racional, la inteligencia emocional, y la sabiduría, o inteligencia espiritual, la más elevada. Pero en lugar de esta más elevada, puede desarrollarse la astucia, sustituyéndola. La sabiduría es la inteligencia superior, la que debiera controlar a las otras dos.

La inteligencia racional está compuesta por nuestras capacidades adquiridas: profesional, cultural, y otros conocimientos que vamos reuniendo a lo largo de la vida. Es útil para la realización de nuestras tareas y responsabilidades. A su vez, la inteligencia emocional es nuestra capacidad de enfrentar desafíos de la vida con equilibrio, por un lado, y con determinación, por el otro. Y la sabiduría es la reunión de conocimientos, basados en principios, como el amor, la bondad, la fidelidad, la honestidad, etc., que dirigen la vida. Sandra Carey afirmó: “No confundas jamás el conocimiento [la inteligencia racional y la inteligencia emocional] con la sabiduría [inteligencia espiritual]. Una ayuda a ganarse la vida; la otra, a construir la vida”. La astucia, a su vez, que se instala en lugar de la sabiduría, siempre tiene el propósito el interés propio, generalmente en detrimento del interés del prójimo. Por lo tanto, o somos sabios, o astutos, y nunca las dos cosas al mismo tiempo. O servimos a Dios o a Mamón.

Jesús orientó su vida por la sabiduría (inteligencia espiritual); Él vino para servir, no para ser servido. Hitler, racional y emocionalmente muy inteligente, no fue sabio, sino astuto, a punto de considerar a los germanos como una raza superior, y él mismo se consideraba casi como un dios.

Salomón, que pidió sabiduría, la recibió, y por un tiempo hizo buen uso de ella. Tenemos como ejemplo de su sabiduría la decisión tomada en el dilema de las dos madres y sus dos hijos. Salomón lo resolvió apelando a la sensibilidad de la madre que realmente era la progenitora del niño que había quedado vivo.

¿Y qué es vivir con sabiduría? Es vivir por el bien de los demás. Así, un marido vive por el bien de su esposa; y ésta, por el bien de su marido. Los dos viven por el bien de sus hijos y de otras personas en su esfera. Los hijos viven por el bien de sus padres y amigos. Y todos conviven con el interés de la vida eterna de los que los rodean. Sabiduría y amor son conceptos aliados que se complementan.

El Espíritu Santo

Sabemos que son tres Personas las que colaboran en todas las cosas que se llevan a cabo en el Universo, y en las cosas buenas de este planeta: Dios Padre, Dios Espíritu Santo, y Jesucristo, el Dios Hijo. Después de que Jesús ascendió al Cielo, al dejar este mundo, el Espíritu Santo fue concedido a los seres humanos para colaborar con ellos. ¿Y para qué lo necesitamos? Porque nosotros, seres pecadores, no logramos orientarnos en el camino de la vida eterna sin ayuda externa. Respetando el libre albedrío, el Espíritu nos orienta, y nosotros decidimos. Por un lado, somos realmente débiles, en esta condición de pecadores, para tomar las decisiones correctas, y mantenerlas en el tiempo. Por otro lado, satanás es muy poderoso, y tiene una enorme cantidad de ángeles de su lado, en contra de nosotros. ¿Qué podría hacer un ser humano, limitado y tendiente a ser engañado, contra uno de estos seres?

Hagamos cálculos, que podrían no ser reales, pero que podrían darnos una idea del poder que está en contra nuestra. Tomemos como base ese pasaje que dice que la cantidad de ángeles era de “millares de millares y millones de millones” (Apocalipsis 5:11; NVI). Si hacemos las multiplicaciones, llegaremos al fantástico número de 1.000.000.000.000.000, o sea, un trillón de ángeles. Pero ese número podría ser mayor, pues el versículo no dice “un” mil de millares y “un” millón de millones, sino que está en plural, por lo que estaría indicando un número astronómicamente mayor. Se estima que existen en el universo 10 mil trillones de estrellas en el universo, pero este número podría ser mayor, sólo es un estimado. En este caso, faltarían ángeles para tal cantidad de estrellas. La creación de Dios es de tal orden, que simplemente nuestros números desaparecen ante Él. Pero sólo para el planteo que queremos hacer, supongamos que la cantidad de ángeles sea justamente esa. El tercio que cayó junto con satanás, equivaldría a 333.000.000.000.000.000. O sea, alrededor de 50 mil millones de ángeles enemigos para cada ser humano vivo en este mundo. Imagina el poder de uno de ellos. Pues bien, sólo un ángel de Dios puede derrotar a todos, porque ese ángel llega con el poder infinito de Dios, un poder que satanás no posee. Es fácil percibir la razón porque un mero ser humano, limitado en capacidad ante esos ángeles malos y su malvado líder, nada puede contra el mal. Esa cantidad de ángeles podría ser mayor. Es una batalla desigual, casi infinitamente desigual, si no contaríamos con el poder de Dios. Y muchos seres humanos incautos, se animan a aventurarse solos por la vida, por eso muchos se rinden, aún dentro de la iglesia. ¿Puedes imaginar cuántos ángeles malos consiguen rodear un culto de los siervos de Dios, en una iglesia o en cualquier otro lugar? Pero, ¿qué podrían hacer? “Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:31).

“Cristo ha dicho: ‘Separados de mí nada podéis hacer’ (Juan 15:5). Desde el principio hasta el fin, el hombre ha de ser colaborador con Dios. A menos que el Espíritu Santo actúe sobre el corazón humano, tropezaremos y caeremos a cada paso. Los esfuerzos del hombre solo no son nada sino inutilidad, pero la cooperación con Cristo significa

victoria. Por nosotros mismos, no tenemos poder para arrepentirnos del pecado. A menos que aceptemos la ayuda divina, no podemos dar el primer paso hacia el Salvador” [*Mensajes selectos*, tomo 2, p. 446].

“La verdad ha de ser presentada con el poder del Espíritu Santo. Es lo único que puede dar eficacia a nuestras palabras. Únicamente por el poder del Espíritu se habrá de ganar y conservar la victoria. El agente humano debe ser movido por el Espíritu de Dios. Los obreros deben ser guardados para la salvación por el poder de Dios mediante la fe. Deben tener sabiduría divina, a fin de que nada de lo que digan incite a los hombres a cerrarnos el camino. Inculcando la verdad espiritual, hemos de preparar un pueblo que podrá, con mansedumbre y temor, dar razón de su fe ante las más altas autoridades de nuestro mundo” [*Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 47].

Resumen y aplicación del estudio

I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

He escuchado muchos sermones sobre la mundanalidad, pero no recuerdo ninguno que ejemplificara qué es, de hecho, la mundanalidad. Dios, a través de su sierva, dijo que el mundo necesita “hombres y mujeres... que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde”. ¿Qué es, al fin y al cabo, la mundanalidad? Haremos, no una lista completa, porque sería enorme, pero con algunos ejemplos al menos: la música mundana, incluso muchas que se tocan y cantan en la iglesia, las telenovelas, varios tipos de películas y videos, los *reality shows* como *Big Brother*, el fanatismo por algún equipo de fútbol, la pornografía, los programas televisivos de acción y violencia; la evasión de impuestos, la filiación a partidos políticos o sindicatos; ciertas clases de fiestas, chistes; vestimentas inmorales; fraguar trabajos escolares; copiarse en los exámenes; conversaciones banales; conductas inadecuadas; compañías dudosas; cabellos teñidos, etc. Sin embargo, si alguien se ofende por alguno de estos puntos enumerados, haga como quiera, practique lo que desee, no tenga nada que ver conmigo. Un día, cada uno deberá rendirle cuentas a Dios. Ante la perspectiva de ganar o perder la vida eterna, cuanto menos riesgos tomes, mejor. Entonces, ser cuidadoso de más no nos hará mal; pero un pequeño descuido conducirá a la pérdida de un futuro brillante y eterno. Cada uno debe decidir por sí mismo, puesto que cuenta con el libre albedrío, y teniendo en cuenta que la salvación es individual. Jesús mismo no se esforzó demasiado por algún fariseo, sacerdote, saduceo, escriba, ni por el joven rico. Les advirtió, y cada uno de ellos siguió su camino según sus deseos.

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

Uno de nuestros problemas es que, en muchas cosas, nos dejamos guiar por nuestra forma de pensar, por las tradiciones y las costumbres. La norma hoy es la flexibilidad, no condenar, actuar de manera “políticamente correcta”. Ese es el camino de Laodicea, y tenemos que apartarnos de él. Cada uno decidirá por sí

mismo. No se salvará una iglesia, sino personas fieles a Jesucristo, y que llegarán de todas las iglesias congregadas en la que será fiel al Salvador.

II. Informe profético vinculado con la Lección.

“Investigación recomienda el cese del celibato en la Iglesia Católica”

“Se escucharon los testimonios de más de ocho mil víctimas de abuso sexual en instituciones religiosas. Una investigación australiana acerca del abuso sexual de niños, recomendó a la Iglesia Católica que levante la exigencia del celibato al clero, de acuerdo con el informe final. El documento, con 189 recomendaciones y 17 volúmenes, indicó que también debe ser aclarado hasta dónde va el secreto de confesión cuando se trata de pruebas de delitos contra menores de edad”. La Comisión real australiana acerca de respuesta institucional al abuso sexual de niños investiga desde el año 2012 las razones por las cuales la Iglesia Católica y otras instituciones no han respondido por estos crímenes a lo largo de más de noventa años. “Concluimos que hubo fallas catastróficas en el liderazgo de las autoridades de la Iglesia durante muchas décadas, indicó el informe. La Comisión recomendó a la Conferencia Episcopal Australiana que pida al Vaticano considerar la introducción del celibato voluntario al clero”.⁵

La Iglesia Católica Apostólica Romana creó una estructura que se volvió insostenible (celibato, confesión auricular, idolatría, etc.). No está basada en las orientaciones de Jesucristo. Esta estructura se mantiene a rajatabla, y si el mundo dura más tiempo, conducirá a la Iglesia Católica al desastre. Pero, ¿cómo esta iglesia cambiará algo que existe hace milenios? Perdería su identidad. Una identidad basada en fundamentos falsos no perdura para siempre, algún día se desmorona. Eso sucederá durante la séptima plaga, cuando millones se volverán contra el sistema de engaño de Babilonia, y llevarán a cabo una terrible venganza (Apocalipsis 18:6).

III. Comentario de Elena G. de White

“El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él’ (1 Juan 2:4). En esta época que se jacta de liberalidad, estas palabras son calificadas como fanatismo. Pero el apóstol enseña que aunque debemos manifestar cortesía cristiana, estamos autorizados a llamar al pecado y a los pecadores por sus nombres correctos, pues esto es consecuente con la verdadera caridad. *Aunque debemos amar las almas por las cuales Cristo murió, y trabajar por su salvación, no debemos transigir con el pecado. No hemos de unirnos con la rebelión, y llamar a esto caridad.* Dios exige que su pueblo en esta época del mundo se mantenga firme, como Juan en su tiempo, en defensa de lo recto, en oposición a los errores destructores del alma” [La edificación del carácter, p. 63; énfasis añadido].

IV. Conclusión

“Una de las características más notables de los habitantes de la tierra que vivieron en los días de Noé, era la de su intensa mundanalidad. Ellos hicieron del comer y del beber, del comprar y del vender, del casarse y del darse en casamiento, el supremo

⁵ <http://es-news.among.space/el-mundo/investigaci-n-australiana-recomienda-fin-del-celibato-en-la-iglesia-cat-lica>

objeto de su vida. El comer y el beber no son una cosa pecaminosa, sino la satisfacción de una necesidad, si aquello que es lícito no se lleva a un exceso... Dios mismo instituyó el matrimonio cuando le dio Eva a Adán. Las leyes de Dios están maravillosamente adaptadas para satisfacer la naturaleza del hombre. El pecado de los antediluvianos consistió en pervertir lo que en sí mismo era lícito. Corrompieron los dones de Dios al usarlos para satisfacer sus deseos egoístas..." [*Dios nos cuida*, p. 106].

"La incredulidad, la mundanalidad, la falta de consagración y las contiendas entre el profeso pueblo de Dios nos han mantenido en este mundo de pecado y tristeza tantos años" [*Mensajes selectos*; tomo 1, p. 78; ed, 1883; traducción revisada; citado en *El evangelismo*, p. 505].



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
recursos.esuelasabatika@gmail.com